

Notas sobre la materia informe espiritual en Plotino y en San Agustín

1. *La materia informe en Plotino*

La procesión plotiniana se realiza en dos momentos (simultáneos): uno de constitución en el ser potencial, indeterminado; y otro de actualización, de determinación del ser. El primero (*exitus*) hace *ser*; el segundo (*reditus*) hace *ser tal* (ser Inteligencia, ser Alma).

Resumiré brevemente la exposición que hace J. Trouillard de la procesión en Plotino (1).

A. La Inteligencia (Νοῦς), al salir del Principio, es sólo indeterminación. Pero se detiene y se convierte a su origen y recibe del Uno el ser Inteligencia, es decir, conoce de modo múltiple (ideas, formas) lo que el Uno es simplemente. «La cosa engendrada se vuelve hacia el Uno, es fecundada y volviendo su mirada hacia él llega a ser Inteligencia. Su detenerse, con respecto al Uno, la constituye como ser; y su mirada vuelta hacia él la constituye como Inteligencia. Y puesto que ella se detuvo para contemplarlo, llega a ser a la vez Inteligencia y ser» (2).

B. El Alma (Ψυχή) deriva de la Inteligencia con una indeterminación mayor y es informada por una conversión semejante a la de la Inteligencia.

C. La Materia (ὕλη) es la última derivación del Uno. No puede convertirse a su origen y se queda en estado de indeterminación: materia informe.

(1) *La procession plotinienne* (Paris, 1955), pp. 80-83. Cf. E. BREHIER: «La chose indéterminée qui naît de l'Un c'est l'autre, appelé encore dyade indéfinie, ou matière idéale. C'est le premier moment. En se retournant vers l'Un, c'est-à-dire en se laissant déterminer par lui, ce qui est le second moment, elle connaît en elle-même des limites fixes et par là elle se connaît elle-même». *La philosophie de Plotin* (Paris, 1968), p. 142.

(2) *Enéada* V 2 1.

Por lo tanto en el pensamiento de Plotino, hay dos clases de materia informe.

Primero, la materia informe que es la última derivación del Uno. Iluminada o formada pasivamente por el Alma dará origen a los cuerpos.

Segundo, la materia informe puede ser también aquel primer momento de indeterminación en el ser por el que pasan la Inteligencia y el Alma antes de convertirse a su Principio y recibir la determinación (iluminación o formación) para ser Inteligencia o Alma.

Entre ambas materias hay una diferencia y una semejanza. La diferencia consiste en que la primera es materia porque *no puede convertirse*, y en cambio la segunda es materia porque *puede convertirse* y se convierte necesariamente a su origen. La semejanza consiste en que una y otra materia, sin la forma, *són*, pero no son *nada* (determinado).

2. La materia informe en San Agustín

La materia (informe) y la forma son, en el pensamiento agustino, los principios constitutivos de todo ser creado.

La creación comporta dos operaciones (simultáneas) por parte de Dios: la *creación* de la materia informe, atribuida al Padre; y la *formación* de la misma, atribuida al Verbo.

De la materia informe, creada por el Padre, forma el Verbo todos los seres, tanto los materiales como los espirituales.

«Non temporali, sed causali ordine prius facta est informis formabilisque materies, et spiritualis et corporalis, de qua fieret quod faciendum esset» (3).

2.1 La materia informe corporal

Es el substrato indeterminado de la forma. La forma se imprime extrínsecamente en la materia informe por la iluminación del Verbo. Sin la forma, la materia informe corporal *es*, pero no es *nada*. Hay aquí una coincidencia fundamental con Plotino.

Donde más claramente expone San Agustín su concepción de la materia informe corporal es en el libro XII de *Las confesiones*.

¿Qué es la materia informe antes de recibir la forma? No es nada, ni color, ni figura, ni cuerpo, ni espíritu...: *erat quaedam informitas sine ulla specie* (4).

El estatuto ontológico de esta *informitas* le plantea a San Agustín una extraña aporía. Por un lado, lo *informe*, en una metafísica platónica, no es nada (ni uno, ni bueno...); por otro lado, es evi-

(3) *De Genesi ad litteram* V 5 13. Cf. *ibidem* VIII 20 39, etc.

(4) *Confessiones* XII 3 3.

dente que algo tiene que ser, que debe poseer alguna realidad, por mínima que sea.

«Si dici posset nihil aliquid et est non est hoc eam dicere; et tamen iam utcumque erat, ut species saperet istas visibiles et compositas» (5).

San Agustín sale del atolladero señalando que la materia informe, si bien no es nada porque es *informe*, a la vez es algo porque es *formable*.

«Illud totum (la materia informe creada) prope nihil erat, quoniam adhuc omnino informe erat; iam tamen erat, quod formari poterat» (6).

2.2 La materia informe espiritual

La divergencia entre San Agustín y Plotino empieza con la noción de materia informe espiritual.

San Agustín distingue, en el ser espiritual, dos formaciones: una formación inicial, natural y necesaria; y una formación plena, personal y libre. Por la primera formación, el espíritu ya es espíritu, porque *puede* conocer la verdad y amar el bien. Por la segunda formación, el espíritu llega a ser progresivamente espíritu más y más perfecto, que *conoce* la verdad y ama el bien.

2.2.1 Pues bien, en algunos textos agustinianos, la *informitas* del ser espiritual no es ausencia de toda forma, sino sólo privación de la forma plena, personal. En estos textos, por tanto, la *informitas* equivale a la *formatio* primera; es una *informitas* que contiene ya alguna *forma*. No es la ausencia de formas, la indeterminación total que pone Plotino en el primer momento de la formación de la Inteligencia o del Alma.

Examinemos los textos agustinianos. En los primeros capítulos del libro XIII de *Las confesiones* expone San Agustín cómo el ser espiritual, antes de convertirse al Verbo y ser iluminado o formado por éste, ya tiene alguna formación, ya posee la forma de la vida: *iam erat qualiscumque vita* (7). Pero todavía no es sabio, todavía no posee la forma de la sabiduría: *sapienter vivere*. En este sentido es *informis vita* y *dissimilis Deo*.

«Inchoatio creaturae spiritalis (= informitas)... tenebrosa fluitaret similis abyssu, tui dissimilis, nisi per idem verbum converteretur ad idem a quo facta est, atque ab eo illuminata lux fieret, quamvis non aequaliter, et tamen conformis formae

(5) Ibid. 6 6.

(6) Ibid. 8 8.

(7) *Confessiones* XIII 3 4.

aequali tibi. Sicut enim corpori non hoc est esse quod pulchrum esse (alioquin deforme esse non posset), ita etiam creato spiritui non id est vivere quod sapienter vivere, alioquin incommutabiliter saperet» (8).

El ángel, insiste San Agustín (y lo mismo vale de los hombres *qui secundum animam nostram creatura spiritalis sumus* (9), antes de ser iluminado o formado por el Verbo, ya tenía vida; pero esta vida era *informitas*, porque carecía de la felicidad. Sólo cuando el ángel se convierte libremente al Verbo, *beate vivit* (10).

(Para el ser racional) «non hoc est vivere quod beate vivere, quia etiam vivit fluitans in obscuritate sua; cui restat converti ad eum a quo factus est... et perfici et illustrari et beari» (11).

El ser racional sería «spiritalis informitas», sin la segunda conversión y formación:

«nisi converteretur ad eum a quo erat qualiscumque vita, et illuminatione fieret speciosa vita» (12).

En un pasaje del libro del *De Genesi ad litteram* hallamos un resumen claro y completo de esta concepción de la *informitas* espiritual.

«Creatura, quamquam spiritalis et intellectualis vel rationalis, potest habere informem vitam, quia non sicut hoc est ei esse quod vivere, ita hoc vivere quod sapienter ac beate vivere. Aversa enim a Sapientia incommutabili, stulte ac misere vivit, quae informitas eius est. A quo enim exstitit ut sit utcumque et vivat, ad illum convertitur ut sapienter ac beate vivat» (13).

2.2.2 En otros textos, en cambio, San Agustín distingue, lo mismo que Plotino, dos momentos en la formación del ser espiritual. En un primer momento, el espíritu *es*, pero todavía no es *espíritu*; en un segundo momento, el espíritu se convierte a la voz del Verbo que lo llama y es formado, *es espíritu*.

Hay que notar que San Agustín, lo mismo que Plotino, piensa

(8) Ibid. 2 3.

(9) Ibid. 2 3.

(10) Ibid. 3 4.

(11) Ibid. 4 5.

(12) Ibid. 5 6.

(13) *De Genesi ad litteram* I 5 10.

que, en un ser espiritual, la formación consiste en el conocimiento. El espíritu es espíritu *porque conoce* su *ratio* en el Verbo.

El ser espiritual puede existir de dos maneras: en su idea en el Verbo y en su ser real. Cuando, desde su *informitas* radical, se vuelve al Verbo y contempla en él su *ratio*, entonces es iluminado y formado, entonces es espíritu.

«Non primo cognovit rationalis creatura conformationem suam ac deinde formata est, sed in ipsa sua conformatione cognovit, hoc est illustratione veritatis, ad quam conversa formata est... Quapropter conditio lucis (= los ángeles) prius est in Verbo Dei secundum rationem qua condita est..., ac deinde in ipsa lucis conditione secundum naturam, qua condita est» (14).

El siguiente texto expresa la misma idea y la hace extensiva al hombre.

«Non fiebat cognitio aliqua Verbi Dei in prima creatura, ut post eam cognitionem inferius crearetur quod in eo Verbo creabatur; sed ipsa prima creabatur lux, in qua fieret cognitio Verbi Dei per quod creabatur, atque ipsa cognitio illi esset ab informitate sua converti ad formantem Deum et creari atque formari... Hoc et in hominis conditione servatur..., quia et ipsa natura scilicet intellectualis est, sicut illa lux, et propterea hoc est ei fieri quod est agnoscere Verbum Dei per quod fit» (15).

Hasta aquí, se observa, en los textos, una fundamental coincidencia con el pensamiento de Plotino. Resaltemos ahora la diferencia.

En San Agustín, esta formación en dos momentos por la que el espíritu queda formado no es última y definitiva, como lo es en Plotino. Es sólo una formación inicial (*inchoata creatura*) que debe llegar a ser formación plena (*perfecta creatura*) (16). El espíritu ya es *espíritu*, pero todavía no es espíritu *bueno y feliz*.

El proceso de la segunda conversión y formación es el siguiente. El ser espiritual, después que ha conocido su *ratio* en el Verbo con un conocimiento impreso y constitutivo que lo forma y le da existencia real, conoce con un conocimiento expreso este su ser real, distinto y distante de su Principio.

«Videt etiam se in se, id est, distante quod factum est ab eo qui fecit... Necessaria erat et ista cognitio, qua distingue-

(14) Ibid. II 8 16-17.

(15) Ibid. III 20 31.

(16) Ibid. I 4 9.

retur a Creatore creatura, aliter in se ipsa cognita quam in illo» (17).

Si entonces el espíritu se convierte a Dios con un reconocimiento de amor y de alabanza, que le devuelve libremente lo que libremente Dios le dio, alcanza la forma segunda y es *perfecta creatura*.

«Si lux illa, quae primitus creata est, non corporalis sed spiritualis est, sicut post tenebras facta est, ubi intelligitur a sua quadam informitate ad Creatorem conversa atque formata; ita et post vesperam fiat mane, cum post cognitionem suae propriae naturae, qua non est quod Deus, refert se ad laudandam lucem, quod ipse Deus est, cuius contemplatione formatur» (18).

Esta segunda conversión y formación, personal y libre, debe ser constante y progresiva. Continuamente el Verbo iluminará y formará al espíritu que continuamente se convierte a él.

«Principium quippe creaturae intellectualis est aeterna Sapientia; quod principium manens in se incommutabiliter, nullo modo cessat occulta inspiratione vocationis loqui ei creaturae cui principium est, ut convertatur ad id ex quo est, quod aliter formata ac perfecta esse non possit» (19).

«Semper ab illo fieri, semperque perfici debemus, inhaerentes ei et in ea conversione quae ad illum est permanentes... Ipsius enim sumus figmentum, non tantum ad hoc ut homines simus, sed ad hoc etiam ut boni simus» (20).

3. *Nota final: contemplación y acción*

La antropología plotiniana es *estática y teórica*.

No hay en Plotino formación segunda. La formación primera es perfecta y definitiva. El filósofo no le enseña al hombre lo que debe ser, sino lo que ya es. Se trata sólo de tomar conciencia de lo que somos.

«Dans ce système, passer de la puissance à l'acte, c'est... sortir de l'ombre à la lumière, c'est réveiller ce qui était assoupi, se souvenir de ce qu'on avait oublié..., révéler ce qui se trouvait déjà dans

(17) Ibid. IV 32 50.

(18) Ibid. IV 22 39.

(19) Ibid. I 5 10.

(20) Ibid. VIII 12 27.

l'âme latent... Est-ce un progrès? est-ce un retour? A vrai dire ce n'est pas un devenir ni un passage, une marche vers l'autre, puisque de ce mouvement le terme est déjà donné dans l'âme... comme une chose toute faite, une image plus claire dans une image confuse» (21).

En una palabra, se trata de *conocer lo que soy*, de conocer que soy divino.

La antropología agustiniana es *dinámica y práctica*.

El hombre, en San Agustín, es un proyecto dado que debe realizarse por la libertad, una *naturaleza* que debe llegar a ser *persona* (22).

Se trata de conocer lo que soy (*capax Dei*), *para ser lo que conozco*. El hombre debe llegar a ser divino por el amor, liberado y transformado por la gracia de Dios en Cristo.

JUAN PEGUEROLES, S. I.

(21) R. ARNOU, *Le desir de Dieu dans la philosophie de Plotin* (Paris, 1921), pp. 215-216.

(22) Cf. J. PEGUEROLES, «Naturaleza y persona, en san Agustín», en *Augustinus* 20 (1975) 17-28.